



¡Buenos Días!

No. 14-JUNIO

UN EJEMPLO DE MISERICORDIA



Una madre solicitó a Napoleón el perdón de su hijo. El emperador dijo que era el segundo delito que cometía el hombre y que la justicia exigía su ejecución.

- "No pido justicia", dijo la madre, "pido misericordia".
- "Pero señora", respondió el emperador, "no merece misericordia alguna".
- "Su excelencia", prosiguió la madre, "si se la mereciera, no sería misericordia, y misericordia es todo lo que le pido".
- "Muy bien", dijo el emperador, "tendré misericordia". Y así se salvó la vida de su hijo.